

JORGE ALFARO. Costarricense. Licenciado en Literatura y Lingüística por la Universidad Nacional, de cuya Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje es actualmente director. De próxima conclusión es su estudio *El hombre y la naturaleza en "Al paio y otros cuentos"*, de Jorge Montero. Como investigador y coautor da término al trabajo recopilado en libro bajo el título de *Lenguas indígenas de Costa Rica. Bibliografía comentada.*

EL VOCABULARIO DEL TRAPICHE COSTARRICENSE

JORGE ALFARO

1. Presentación

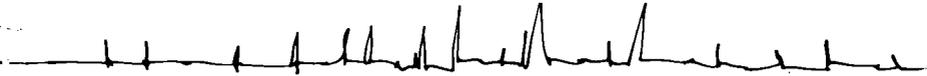
1.1 PROPOSITOS

Hasta hace unos pocos años, la producción de dulce en tapa era fundamental en el quehacer del campesino costarricense. Sin embargo, cambios operados en la estructura productiva del país han motivado la progresiva desaparición de los trapiches (desplazados por otros medios de producción más modernos) y con ella, la de las particularidades de lengua funcional que alrededor del trapiche se habían creado.

El presente trabajo sobre el vocabulario utilizado en las actividades del trapiche de la región central de Costa Rica, y en específico del movido por fuerza hidráulica, se propone recoger y analizar ese material léxico, exponer la infraestructura económica del trapiche y los factores que impulsaron su casi total extinción, y establecer la restringida vigencia de ese vocabulario en los jóvenes de las mismas regiones en las que se recogió el material. En otras palabras, se pretende demostrar que el nivel léxico de la lengua utilizada por quienes se dedican a las actividades del trapiche ha sido condicionado por esa actividad y probar que los cambios en los modos de producción suponen la extinción de la actividad del trapiche y en consecuencia, del vocabulario empleado en ella.

1.2 LUGARES VISITADOS

La investigación se realizó en la provincia de Heredia y en la provincia de Alajuela (concretamente, en Heredia, los cantones Central y Santa Bárbara y en Alajuela los distritos San Isidro y Sabanilla, ambos del cantón Central). Todas estas regiones son productoras de caña de azúcar y en ellas han funcionado a través de los años muchos trapiches de los cuales todavía algunos están en actividad.



Según el censo agropecuario del país (1973), los lugares que fueron visitados aún conservaban en ese año un número considerable de explotaciones de caña (en total 1.192,7 hectáreas) de cuya producción los trapiches reciben y procesan en la actualidad una mínima parte.

1.3 INFORMANTES

Los informantes se seleccionaron según criterios ya implícitamente enunciados. Es decir, en primer lugar se buscaron informantes masculinos, de cuarenta años de edad o más, con muchos años de experiencia ininterrumpida en las labores del trapiche y que no hubieran realizado estudios sistemáticos más allá del cuarto año de enseñanza primaria. Estos fueron las principales fuentes de información en tanto eran los que tenían el contacto directo con la actividad. Hechas las entrevistas preliminares con todos los informantes que reunían las características citadas, seleccionamos a cinco, quienes respondieron el cuestionario completo.

SB1 : 40 años de edad y 25 de experiencia en labores del trapiche

SB2 : 60 años de edad y 35 de experiencia

SI : 72 años de edad y 60 de experiencia

SAB : 47 años de edad y 12 de experiencia

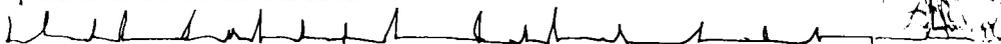
HA : 67 años de edad y 13 de experiencia

También respondieron el cuestionario dos estudiantes del Liceo de Santa Bárbara de alrededor de 20 años de edad, familiares de SB1, quienes conocen los trapiches, pero nunca han trabajado sistemáticamente en ellos: SB3 y SB4.

Con la anterior selección se pretendió indagar el grado de permanencia del léxico utilizado en las actividades que contempla el cuestionario y el nivel de utilidad y funcionamiento de esa terminología en la vida diaria.

1.4 EL CUESTIONARIO

Las fuentes de información principales para la elaboración del cues-



cionario fueron las visitas al campo, las conversaciones preliminares y la experiencia personal del investigador en ese tipo de labor. Además, fue de gran utilidad el **Diccionario ideológico de la lengua española** de Julio Casares (1959) para definir cada enunciado del cuestionario con la mayor precisión posible.

El cuestionario inicial constaba de un número mucho menor de preguntas, comparado con el formulario definitivo. El contacto directo con el campo de trabajo fue atesorando nuevos contenidos y posibilidades que fueron decantando dicho instrumento. El cuestionario final contiene 181 preguntas ordenadas en dos grandes secciones que a su vez se subdividen en apartes menores:

- a. Materia prima
 - I. Siembra
 - II. Zafra
 - III. Transporte
 - 1. Carreta de bueyes
 - 2. Tractor
 - IV. La fruta
- b. Proceso de elaboración
 - I. El Alto
 - II. El Bajo

El cuestionario es muy específico, pero cubre suficientemente toda la actividad del trapiche. Hubiera sido excelente tener como base un cuestionario general para Costa Rica del cual poder partir para ajustar un cuestionario especializado referido a una actividad de una región particular; pero aquél es un trabajo de los muchos que faltan por hacer en el campo lingüístico de nuestro país.



1.5 RECOLECCION DE LOS DATOS

Tanto el trabajo preliminar como la recolección del material fueron realizados por medio de la encuesta directa, realizada personalmente por el responsable del trabajo.

Se siguieron los siguientes pasos:

- a. Confección del cuestionario preliminar;
- b. Visitas al campo para completar el cuestionario;
- c. Selección de informantes según los criterios apuntados en 1.3;
- ch. Grabación de la entrevista. Cada informante describió, casi con absoluta libertad y con el mayor detalle posible, todo el proceso de elaboración del dulce;
- d. Comparación de los datos obtenidos con los enunciados del cuestionario para comprobar que estuvieran completos; y
- e. Vuelta al campo para completar los datos.

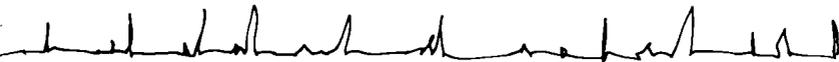
Todas las entrevistas se realizaron en el plantel de un trapiche, lo que facilitó la obtención del material sin que el encuestador tuviera que participar recreando el contexto.

2. El trapiche

2.1 HACIA LA EXTINCION DE LOS TRAPICHES

El cultivo de la caña de azúcar ha sido una de las actividades agrícolas del país que en las dos últimas décadas ha sufrido más importantes transformaciones en cuanto a la distribución de la propiedad y a los modos de elaboración de los productos derivados de esa materia prima.

En los dos lustros de 1950, había, según los datos que aporta el profesor Carlos Araya Pochet (1976:56-59), una gran proliferación de peque-



ños propietarios¹, lo que repercutía, por la escasez de caminos y medios de transporte, en la existencia de gran cantidad de trapiches². Además, casi toda la producción se consumía en el mercado nacional. Pero a partir de 1960 se dio un vuelco total en la estructura productiva:

“La expansión de la producción que se inicia en la década del 60, vinculada a factores exógenos, como el incremento de la demanda de azúcar costarricense por parte del mercado americano, debido a la eliminación de las compras a Cuba, determina una serie de ajustes a la propiedad basado en una modernización de la tecnología” (ARAYA POCHE, 1976:59).

Estos “ajustes a la propiedad” significaron que el minifundio dio paso a las grandes explotaciones³ y el trapiche cedió progresivamente su lugar a los ingenios que producen azúcar en gran escala, principalmente para la exportación, pues el dulce se consumía, a nivel nacional en 1960, en cantidades dos veces mayor que el azúcar blanco. A partir de ese año los trapiches desaparecen uno tras otro con una rapidez tal que hoy prácticamente están casi extinguidos. En Sabanilla, un pequeño distrito del cantón Central de Alajuela, por ejemplo, operaban durante 1960 unos ocho trapiches, de los cuales en la actualidad sólo funciona uno a la mitad de su capacidad. Este panorama se ha repetido en todas las zonas productoras de caña del país. Mientras los ingenios aumentaron cada año su capacidad de producción y modernizaron su maquinaria, los trapiches han conservado los métodos artesanales, lentos y agotadores que han caracterizado desde siempre la producción de dulce.

A partir de la década del 60 se integraron nuevas zonas del país a la producción de caña de azúcar. Tradicionalmente, la mayor producción se concentraba al este y al oeste del Valle Central, es decir, Turrialba y Juan Viñas por un lado; Grecia y Poás por el otro. Sin embargo, zonas como Nicoya, San Isidro del General, Guápiles y San Carlos se han integrado con vigor a la producción de caña.

Todo este auge en la producción azucarera ha ido en detrimento de la producción de dulce en tapa, la cual se mantiene todavía latente por la cantidad que absorbe la Fábrica Nacional de Licores (1.300.000 kilos por mes) y el muy reducido mercado nacional.

La poca importancia que la producción de dulce en tapa tiene actual-



mente en la vida económica nacional se demuestra con sólo ver los últimos censos agropecuarios del país: no aparece ese rubro. Tampoco aparece información en los boletines estadísticos que cada año emite la Junta de la Caña. En definitiva, en unos pocos años los trapiches habrán desaparecido totalmente ahogados por el latifundio y la producción industrial a gran escala.

2.2 LA PRODUCCION DE DULCE

a) SIEMBRA Y RECOLECCION DE LA CAÑA DE AZUCAR

En un artículo escrito por el señor Eduardo Pinto (1912:882) se hace referencia a los métodos de cultivo deficientes y primitivos que se usaban en la época. En la actualidad se conservan casi todos los pasos tradicionales, sólo ha variado el sistema de siembra en tanto parte del proceso se realiza por medios mecánicos. Por otra parte, los abonos químicos han sustituido a los naturales como el estiércol y los preparados con bagazo.

La caña de azúcar se siembra colocando la semilla en angostas y largas zanjas hechas en el terreno con un arado y que luego se cubre con una ligera capa de tierra. En el fondo del surco se acostumbra poner una mezcla de ceniza y tierra que da protección a la semilla. Si el cañaveral es viejo y se quiere renovar, primero debe sacarse la cepa vieja y se siembra luego la semilla nueva.

De acuerdo con el clima y terreno en que se siembra, la fruta tarda en madurar lapsos diferentes y que van desde los dos años en regiones frías, hasta los nueve meses en regiones más calientes.

Cuando la caña se corta a unos cinco centímetros dentro de la tierra, se usa un cuchillo pequeño de punta chata y afilada llamado "chinga" y se deja la caña tierna en el surco. Pero cuando se corta toda la caña, se hace la incisión a ras del terreno con un cuchillo más largo, delgado y punzante.

Terminado el proceso de corte, se limpia el surco de toda basura en espera de un nuevo brote de caña.

b) TRANSPORTE

Hace todavía unos pocos años, la caña se transportaba sólo por me-

dio de carretas tiradas por bueyes. En la actualidad, se usa un tractor y un tipo de carro más grande y fuerte. Algunas veces se utiliza una carreta especialmente diseñada para el transporte de caña que consiste en una sola estructura de hierro como fondo y unos tubos curvos en forma de cuernos como laterales. Este tipo de “cachera” es especial para llevar caña a los ingenios pues en él la caña queda lista para ser pesada al levantarse del carro.

El modo más común de acarrear la fruta al trapiche es por medio de una carreta tirada por un carro de trabajo tipo rural. En el trapiche la caña no se mide por el peso, sino por el número de atados de dulce que produce la cantidad de caña de cada dueño.

c) EL TRAPICHE

Los trapiches de Costa Rica han tenido una gran variedad en el número de pailas; sin embargo, las distinciones principales entre ellos se establecen por el tipo de energía que los mueve: hidráulica, animal, eléctrica o de motor. Durante la investigación se visitaron sólo trapiches movidos por agua. Por eso, la descripción que se hace adelante se refiere exclusivamente a ese tipo de trapiche.

En la zona central del territorio costarricense, se ha utilizado mucho el trapiche movido por fuerza hidráulica; sólo en regiones en donde el agua es escasa se trabaja con trapiches impulsados por un motor de combustión interna. El trapiche de bueyes ha desaparecido totalmente porque es el sistema más lento e incómodo pues la fruta debe cortarse en pedazos más cortos y además pasarse varias veces por las muelas del trapiche para que pueda aprovecharse todo el caldo que contiene. El trapiche de bueyes es ya un objeto de museo, pero de indudable valor en la historia del trapiche costarricense. El periódico *La Nación* anunciaba el 18 de junio de 1972 la adquisición por parte del Museo Nacional de un trapiche de cedro real, sin un solo clavo ni atadura de metal y de una antigüedad de cien años. El periodista lo describió así:

“El engranaje está formado por cuñas del mismo material, incrustadas en troncos cilíndricos que debieron moverse al impulso del ir y venir de los bueyes. La caña era introducida entre los cilindros y su endulcorante savia se deslizaba hasta caer en canoas de madera. Caía en un receptor en cuyo fondo había un orificio para que escapara y fuere a caer finalmente a un barril”.



El trapiche costarricense de los últimos años es un galerón grande techado con zinc y cuyos lados, casi totalmente destapados, sólo son cubiertos en la parte donde se pone a secar el bagazo que será luego material de combustión. Los trabajadores distinguen dos partes en todo trapiche: el alto y el bajo. En el alto, se muele la fruta y el bajo se elabora el dulce. Los nombres se justifican en el desnivel topográfico de una sección respecto a la otra.

En el alto está propiamente el trapiche, la máquina que escurre la caña y aparta el caldo del bagazo. Es una máquina muy pesada, totalmente de hierro y que consta de unas cincuenta piezas entre las que se distinguen entre otros:

- Las masas:* Tres muelas que escurren la caña cuando pasa entre ellas.
- Los vírgenes:* Los dos soportes laterales de la máquina.
- El eje:* Una barra de acero que une el trapiche con la rueda lateral.
- Las muñoneras:* Amarras de hierro que sostienen el eje y el trapiche.
- Los piñones:* Ruedas dentadas que forman parte de un sencillo sistema de engranajes que hacen funcionar el trapiche.
- Las tolvas:* Dos salientes de acero: uno recibe la caña y el otro el bagazo.
- La taza:* Receptáculo que recibe el caldo y lo canaliza hacia los tanques.

En el alto están ubicados además los tanques para guardar momentáneamente el caldo que va a ser cocinado y los tramos o divisiones del galerón donde se acomoda el bagazo y la caña que se va a moler.

Trabajan aquí tres peones. Uno arrima la caña; otro la introduce en el trapiche y el tercero hala el bagazo hasta los tramos correspondientes. Normalmente estos tres trabajadores alternan en las funciones que les corresponden.

En el bajo trabajan cinco personas las cuales cumplen similar número de funciones:

- a. Limpiar el caldo (pailero).
- b. Darle el cocimiento exacto a la miel (mielero).
- c. Batir la miel y ayudar a verterla en los moldes (ayudante).
- d. Halar bagazo seco para la hornilla (bagacero).
- e. Mantener vivo el fuego en la hornilla (atizador).

El bajo abarca, pues, el conjunto de pailas y la hornilla.

Como se dijo antes, en cada trapiche puede variar el número de pailas. En los que se visitaron durante las salidas al campo, los números variaron de cinco a siete pailas. La hornilla puede tener también dos o tres huecos, con sendos ceniceros colocados inmediatamente debajo de aquéllos.

Las pailas se colocan en fila, en tal forma que las pailas más cercanas a la hornilla reciben más calor. Siguiendo el orden del proceso de la producción, el caldo cae primero en las pailas menos calientes. Allí se levantan las basuras contenidas en el caldo y una persona se encarga de sacarlas con una criba y depositarlas en un estañón para desechos.

Las restantes pailas van condensando el caldo hasta que en la última se determina el punto adecuado de la miel. En ese momento la miel se pasa a una artesa grande en donde se bate con una paleta de madera hasta que enfríe y se ponga espesa. Luego se vierte en los moldes para que al endurecerse forme los bloques de dulce en forma de cono truncado conocidos por el nombre de “tapas” con lo cual termina el proceso productivo. El dulce se deposita momentáneamente en una pequeña bodega de la cual sale ya para el mercado.

La hornilla la forman dos huecos, cada uno de los cuales tiene una parrilla de acero que sostiene la lumbre y deja caer la ceniza en un respiradero perforado inmediatamente debajo. Uno de los huecos pasa por deba-



jo del juego de pailas y termina en una chimenea alta que funciona al mismo tiempo como respiradero y absorbente de humo y calor. En la hornilla trabaja un atizador encargado de mantener vivo el fuego a base de leña y bagazo, sin más utensilios de trabajo que una vara y sus propias manos. Es un trabajo muy fuerte e insalubre por las altas temperaturas a que el peón se ve sometido.

En el bajo hay además dos tanques: uno grande en el que se mantienen los moldes en agua con el objeto de que la miel vertida en ellos no se pegue; y otro pequeño con una mezcla viscosa de agua y la corteza machucada de un arbusto, la cual, introducida en las pailas, ayuda a levantar las basuras mezcladas en el caldo.

Los instrumentos de trabajo son muy rudimentarios y de fabricación casera. Por ejemplo, el caldo se pasa de una paila a otra con un balde amarrado al extremo de una vara, la criba para limpiar el caldo es un huacal perforado varias veces con un clavo, etc. El trapiche exige como actividad productiva, la dedicación y el sacrificio que caracteriza el trabajo manual.

3. El vocabulario del trapiche

En la primera parte de este capítulo se hará una exposición del material recogido en las encuestas con los cinco primeros informantes, pero restringida a las variantes de la norma dialectal general. Es decir, se reducirá la muestra a aquellos enunciados del cuestionario en los que las respuestas fueron términos de uso particular en las actividades del trapiche, y que serán analizados en el capítulo siguiente.

Al final de este artículo y a manera de apéndice, se proporciona la lista completa de términos recopilados en el trabajo de campo.

Para no hacer muy extensa esta exposición, sólo se reproduce en cada enunciado la respuesta de uno de los informantes que haya proporcionado el término que nos interesa para efectos de análisis. Entre paréntesis se coloca el número de informantes que usaron la misma expresión.



En la segunda parte reproduciremos una muestra de los resultados que obtuvimos cuando los dos jóvenes informantes respondieron el cuestionario.

1. Cepa vieja que se arranca para sembrar semilla nueva.

SB1: carraca (4)

2. Partes del arado.

SI: a. pico (2)
b. brazos. (2)

3. Clases de arado.

SAB: de discos (3)

4. Rastra.

SB2: peine (1)

5. Posición de la semilla.

HA: pata de gallo (3)

6. Operación de cubrir la semilla con tierra.

SAB: aporca (5)

7. Caña tierna que se deja en el surco.

HA: banderilla (4) la guía (1)

8. Machete usado para cortar la caña.

SB2: a. chinga (5)
b. cuchillo guaba (2)

9. Tractor.

SI: chapulín (5)



10. Quitar la basura del surco después de la corta.

HA: remangar (5)

11. Tipos de carro.

SAB: cacheras (3)

12. Cantidad que carga una carreta.

HA: carretada (5)

13. Aparato usado para tensar las cadenas.

SB2: perro (3)

14. Disposición de la carga.

SB2: a dos tendidos (2)

15. Caña de azúcar.

SAB: caña (5)

16. Cañaveral.

SI: cañal (5)

17 Tipos de caña.

SB1: a. cubana (3)

b. Hawaii (2)

c. barbado (3)

d. Turrialba (1)

e. zopilota (1)

18. Descripción de la flor de la caña.

SI: un hisopillo (1)

19. Construcción donde se realizan las labores.

HA: trapiche (5)

SI: galerón (3)

20. Partes del yugo.

HA: valonas (5)

21. Hueco que permite girar la rueda.

SI: herido (4)

22. Soporte del techo.

SB2: gigantón (1)

23. Tipos de muelas.

SB2: capitana (2)

24. Piñón que mueve las muelas.

SI: catalina (4)

25. Soportes laterales de la máquina.

SI: vírgenes (3)

26. Peón que acarrea la caña para molerla.

SB1: jalador (2)

27. Peón que acarrea el bagazo.

SAB: bagacero (5)

28. Peón encargado de introducir la caña en el trapiche.

SAB: molidor (5)

29. Base que soporta las pailas.

SI: tren (4)

30. Problemas durante el proceso.

SB2: (la miel) se arrosqueta (5)

31. Solución.

SB2: su cura (3)

32. Operación de limpiar el caldo.

SB2: descachazar (5) desborrar (1)

33. Precisar el cocimiento exacto de la miel.

SI: puntear (5)

34. Batir la miel.

SB2: paletear (1)

35. Soporte para apoyar las cribas.

SAB: burras (5)

36. Artesa grande.

HA: canoa (5)

37. Vasija usada para pasar la miel de la canoa a los moldes.

SI: bomba (5)



38. Vaciar el dulce en los moldes.

SB2: chorrear (2)

39. Base sobre la que se machuca con la maceta.

SB1: pie de la maceta (1)

40. Producto químico usado para la coloración de dulce.

SI: clarol (1)

41. Dos parejas de bloques de dulce atadas con hojas.

HA: tamuga (5)

42. Pareja de bloques de dulce.

HA: atado (5)

43. Ultima porción de miel enfriada y endurecida en agua.

SAB: chicharrón (5)

44. Peón encargado de cuidar las primeras pailas.

SB1: pailero (5)

45. Peón encargado de la hornilla.

SB2: atizador (5)

Con los datos que aportamos a continuación queremos presentar una muestra de doce ejemplos de cómo las personas más jóvenes de los lugares encuestados ya no manejan los términos utilizados por sus mayores que sí han tenido un contacto directo con el trapiche, o lo han cambiado por el léxico oficial.



con experiencia y SB3 y SB4, jóvenes con un contacto muy restringido con esas labores, aunque familiares de SB1. Con el símbolo \emptyset se indica que el informante no sabe o no contesta.

1. Posición de la semilla.

- SB1: \emptyset
- SB2: a. a dos cojollos
b. a uno y medio
c. pata de gallo
- SI: a. como una mano
b. recto
- SAB: \emptyset
- HA: pata de gallo
- SB3: \emptyset
- SB4: \emptyset

2. Quitar la basura del surco después de la corta.

- SB1: arremangamos
- SB2: se remanga
- SI: arremangaban
- SAB: remangar
- HA: remangar
- SB3: \emptyset
- SB4: \emptyset



3. Caña tierna que se deja en el surco.

SB1:	mamón	banderilla
SB2:	banderilla	
SI:	banderilla	
SAB:	∅	
HA:	banderilla	la guía
SB3:	∅	
SB4:	∅	

4. Partes del yugo.

SB2:	dos valonas
SI:	valonas
SAB:	valona
HA:	valonas
SB3:	∅
SB4:	∅

5. Aparato usado para tensar la cadena.

SB2:	perro
SI:	perro
SAB:	perro
HA:	trinquete

SB3: tecle

SB4: ∅

6. Amarras del eje.

SB1: muñoneras

SB2: muñoneras

SI: muñoneras

SAB: ∅

HA1: muñoneras cojinetes chumaceras

SB3: ∅

SB4: ∅

7. Piñón que mueve las muelas.

SB1: catalina

SB2: catalina

SI: catalina

SAB: virgen

HA1: catalina capitana

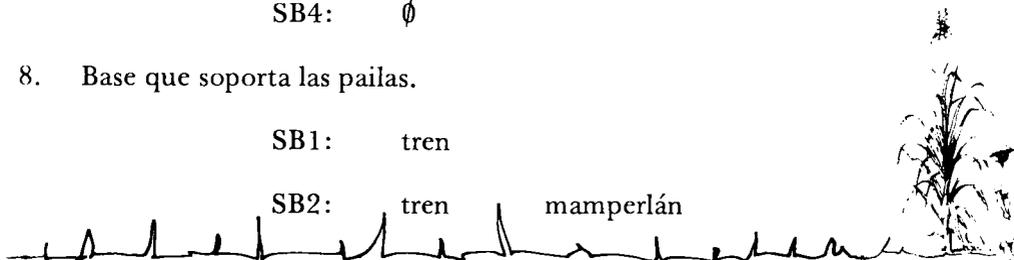
SB3: ∅

SB4: ∅

8. Base que soporta las pailas.

SB1: tren

SB2: tren mamperlán



SI: tren
SAB: mamperlán
HA: tren
SB3: armazón
SB4: plantilla

9. Soporte para apoyar las cribas.

SB1: burras burritas
SB2: burras
SI: burrillos
SAB: burras burrillas
HA: burro
SB3: \emptyset
SB4: \emptyset

10. Operación de limpiar el caldo.

SB1: descachazar
SB2: desborrar
SI: sacarle la borra
SAB: descachazar
HA: descachazar
SB3: limpiar
SB4: \emptyset . .

11. Precisar el cocimiento exacto de la miel.

SB1: puntear una miel

SB2: puntear la miel

SI: puntearla sacarle punto

SAB: darle el punto

HA: dar el punto

SB3: ∅

SB4: darle el punto

12. Dos parejas de bloques atados con hojas.

SB1: tamuga

SB2: tamuga

SI: tamuga

SAB: tamuga

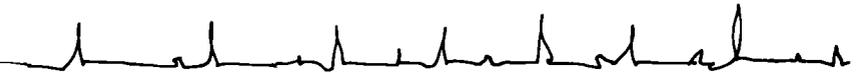
HA: tamuga

SB3: ∅

SB4: ∅

4. Consideraciones semánticas

En este capítulo se presenta un intento de sistematización del léxico utilizado en las actividades propias del trapiche, para dar una luz sobre la orientación de sus características más sobresalientes. Para ello se utiliza la



clasificación que hace Stephen Ullmann (1967) de la diversa naturaleza de los cambios semánticos que este autor incluye en dos grandes categorías: “las basadas en una asociación entre los sentidos y las que implican una asociación entre los nombres” (Ullmann: 1967:239). Tomando la semejanza y la contigüidad como dos tipos de asociación, propone cuatro categorías básicas de cambio semántico:

1. Semejanza de sentidos (metáfora);
2. Contigüidad de sentidos (metonimia);
3. Semejanza de nombres (etimología popular) y
4. Contigüidad de nombres (elipsis);

dejando abierta la posibilidad de clasificar ciertos cambios semánticos en más de una categoría (cambios compuestos).

Se apoya también nuestro estudio en la práctica, reformulación y desagregación que de este esquema hace Charles Kany (1969:13-14). En definitiva, se hacen tres apartados en este capítulo: En el primero se estudian los cambios semánticos provocados por semejanza de sentidos; ya sea por similitud de apariencia, por similitud de calidad o función, o por analogía combinatoria. En el segundo se plantean los cambios por contigüidad de sentido o metonimias; y en el tercero, los provocados por contigüidad de nombres (elipsis o abreviación). Con ellos se cubre la mayor parte del léxico que ha sufrido alguna variación condicionada por la actividad del trapiche. No se analiza por lo tanto el léxico que pertenece al sustrato común de la lengua o léxico oficial.

A. METAFORAS

Es innegable que la metáfora es uno de los tropos más creativos y enriquecedores del lenguaje. Consiste en la aplicación del nombre de un objeto a otro en virtud de una semejanza que motive la sustitución. El material lingüístico que recogimos en los trapiches contiene varios ejemplos.



1. METAFORAS BASADAS EN LA SIMILITUD DE APARIENCIA

ARROSQUETAR:

El rosquete es una 'rosquilla de maíz' tostada y boronosa, cuya pasta cuando se prepara es espesa y espumosa. Los trapicheros dicen que la miel se 'arrosqueta' cuando por distintas causas se llena de espuma. Una miel 'arrosquetada' produce un dulce que no toma el peso ni la textura adecuados. Es decir, la metáfora nace a partir de una imagen visual.

BANDERILLA:

A excepción de SB3 y SB4 todos los informantes dieron este nombre a la caña delgada y tierna que se deja en el surco después de la corta. Como en el caso anterior, tiene el carácter de imagen visual; la relación con bandera se establece más clara pues la significación de 'banderilla' tiene el sentido de señal. HA reforzó este aspecto al alternar con banderilla el término 'guía' (V) pues orienta como también se dice más adelante, la dirección de los futuros brotes.

BRAZO:

'Parte del cuerpo desde el hombro hasta la mano'. Se usó para designar la parte del arado que el peón dirige y que semeja en la forma, aquella parte del cuerpo.

BOMBA:

'Proyectil hueco y lleno de materia explosiva'. Señala Corominas que de la forma de las bombas se origina la idea de objeto esférico, abultado (Corominas: 1954). La 'bomba' es la vasija usada para pasar la miel de la canoa a los moldes.

CATALINA:

'Rueda de dientes agudos y oblicuos que mueve el volante de ciertos relojes'. Según la Real Academia, hace referencia a la que sirvió para el martirio de Santa Catalina. Por similitud de forma, en el trapiche se le llama así al piñón que mueve las masas de la máquina trituradora.

COLEAR:

'Mover la cola los animales'. SB2 usó esa palabra para designar la manera como se acomodan las



puntas de la caña en los carros. Es evidentemente metáfora por similitud de apariencia en tanto los extremos curvos de las cañas se colocan para atrás y para adelante formando especies de colas en los carros.

CACHERA: 'Calavera de un novillo' (Gagini). Es un carro especialmente diseñado para transportar caña, constituido por una estructura metálica como fondo y unos tubos en forma de cuernos como laterales. La metáfora nace por la similitud entre los paralelos de la 'cachera' y los cuernos ('cachos') de ciertos animales.

CARRACA: Onom. 'ánade', 'pato' (Gagini). Se le dió el nombre de 'carraca' a la cepa vieja que se arranca del surco para sembrar semilla nueva. Según la información que disponemos la relación significativa se establece por la forma redondeada que conservan las raíces de las cepas al salir de la tierra y que semejan la parte inferior del cuerpo del 'carraco'.

CUCHILLO GUABA: Es un cuchillo regularmente ancho y corto que se usa para cortar caña. La imagen que expresa es visual porque se refiere a la forma del cuchillo en relación con la forma de la fruta que en Costa Rica se llama guaba y que las clases más comunes encajan más o menos en esa descripción.

CHAPULIN: 'Saltamontes'. Según Morínigo (1966), 'chapulín' es una voz náhuatl. En Costa Rica es un tractor para labores agrícolas. La metáfora nace de la similar forma exterior de ambos. Todos los informantes usaron el término en el sentido metafórico señalado.

CHICHARRON: 'Residuo de las pellas del cerdo después de dretida la manteca'. En el trapiche, es la última porción de miel enfriada y endurecida en agua.



CHINGA: Para Corominas, 'chingo' es una voz quechua que da la idea de haber perdido o desaparecido algo. La 'chinga' es el cuchillo usado para cortar la caña. Normalmente es un machete corriente al que se le corta la punta.

DISCO: 'Tejo de metal o piedra de un pie de diámetro'. Por la semejanza en la forma, ha pasado a designar también cada una de las láminas circulares de hierro que forman los arados usados para revolver la tierra.

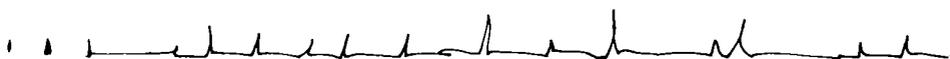
HISOPILLO: Dim. de 'hisopo' : 'palo corto y redondo en cuya extremidad se pone un manojillo de cerdas'. 'Hisopillo' fue un término metafórico usado por SI para describir la flor de la caña que es una varilla coronada con un manojito de diminutas florecillas blancas.

HERIDO: Derivado de herida 'rotura hecha en las carnes con un instrumento'. En Chile, según Morínigo: 'zanja donde se construyen los cimientos de una pared'. Según nuestros datos es la zanja hecha en la tierra que permite girar a la rueda hidráulica. La idea de abertura que está presente en ambos casos motiva la metáfora.

PATA DE GALLO: Según SB2 y HA, una de las formas de colocar las semillas en el surco y que es similar a la forma de la pata de ese animal.

PEINE: 'Utensilio compuesto de muchos dientes espesos con que se limpia y compone el pelo'. Por la similitud en la forma, así fue llamado el rastro que se usa para recoger la basura en los cañales cortados.

REMANGAR: 'Levantar para arriba las mangas o la ropa'. Remangado: 'Levantado o vuelto hacia arriba'. Los términos 'remanga' y 'remangar' fueron usados para hacer referencia a la operación de quitar del



surco la basura después de la corta. Este sentido metafórico hace referencia a la idea de descubrir algo, de dejar libre.

TAMUGA:

Gagini dice que esta palabra se deriva de tamujo 'mata de ramas mimbreñadas, espinosas, puntiagudas y abundantes; hojas en hacecillos, lampiñas y aovadas'. Por la similitud visual con las hojas del tamujo, se aplica el término a las cuatro tapas de dulce, una sobre la otra, envueltas en hojas secas de caña.

TENDIDO:

'Acción de tender', 'desplegar', 'extender'. Esta palabra designa la manera de disponer la carga de las carretas.

TREN:

La Academia da varias acepciones para este término: 1. aparato y prevención de cosas necesarias para un viaje. En Cuba, 'todo el instrumental para cocinar el jugo de la caña'. Sin embargo, según SB1, SB2 y SI, el 'tren' hace referencia a la colocación de las pailas una tras otra, como los vagones de un tren.

VALONA:

'Cuello grande y vuelto por la espalda, hombros y pecho'. 'Valonas' son las dos figuras curvas sobresalientes del yugo que calzan en la cerviz de los bueyes.

ZOPILOTA:

Es uno de los tipos de caña, así designado por el color negruzco de la fruta. El nombre se deriva de zopilote por el color de este animal.

2. METAFORAS BASADAS EN LA SIMILITUD DE CALIDAD O FUNCION

BURRAS:

Son los soportes de madera colocados al lado de las pailas para apoyar los pascones. La relación se establece evidentemente por la característica de los burros de soportar cargas. También fueron llamados burros, burritos, burrillos y burrillas.



CAPITANA:

‘Oficial de alto rango en el ejército’. Se llama así a la masa principal del trapiche; las otras dos masas le están subordinadas a ésta.

CURAR:

‘Sanar’, ‘recobrar la salud’. Curar la miel es ponerle una serie de sustancias cuando está ‘arrosquetada’ (V) para que vuelva a su estado normal.

GUIA:

‘Persona que conduce y enseña a otra el camino que debe seguirse’. La ‘guía’ fue el nombre que usó HA para referirse a la caña tierna que se deja sin cortar en el surco. La metáfora tiene sentido en tanto esas cañas orientan la dirección de los surcos y el nuevo crecimiento del cañaveral.
(V. BANDERILLA).

PERRO:

‘Trinquete’. La sustitución nace de la relación que se establece entre la firmeza del agarre de ese garfio con el mordisco de un perro. Además ambos sueltan cuando se les golpea.

PIE DE LA MACETA:

Es el tronco sobre el que se machucan con una maceta las cortezas de ciertas plantas para producir, al mezclarlas con agua, una sustancia viscosa que se usa durante el proceso de producción de dulce. La relación de sentido se establece por la función que cumplen ambos referentes.

3. ANALOGIA COMBINATIVA.

Se conoce por analogía, según Lázaro Carreter (1971:43), las alteraciones que sufren determinadas palabras con el fin de acomodarse a un modelo morfológico. Sin embargo, Charles Kany (1969:85-134)

le da una significación más amplia y distingue dos tipos de analogía: la combinativa y la correlativa. La primera se ajusta más o menos a la definición anterior, es decir, presupone la existencia de modelos a los que imita para incorporar la nueva forma a un grupo semántico que tiene un elemento en común. Incluye por lo tanto ‘grupos flexionales o derivativos’. La segunda



abarca palabras que están íntimamente asociadas, como los días de la semana, los significados contrarios, los préstamos semánticos, etc. Ambos tipos de analogía se incluyen en la categoría de “semejanza de sentidos” porque en los dos casos el significado de la relación o forma es, comparativamente, más importante que los simples parecidos fonéticos.

Se dan a continuación ejemplos de analogía combinativa que fueron los más frecuentes en el material lingüístico recogido.

1. PREFIJOS

Los prefijos más usados fueron a- y des-. El prefijo a- se usó para formar varios compuestos, la mayoría de los cuales pertenecen al léxico común como en ‘amelcochar’. Este prefijo da la idea de punto temporal de inicio: arrosquetar (a- rosquete), amacizar (a- macizo). El prefijo des- agrega a los compuestos que con él se forman la idea de ‘negación’, ‘privación’, etc.:

DESCACHAZAR: ‘Sacar las cachazas de las pailas’

DESBORRAR: ‘Sacar la borra de las pailas’

2. SUFIJOS

-ADO, -A

- a. Forma sustantivos verbales: ABONADA sustantivo verbal de abonar.
- b. Expresa la capacidad del primitivo:

BALDADO: Cantidad que cabe en balde

CARRETADA: Cantidad de distintas cosas que caben en una carreta.

-AL

Indica la abundancia o el lugar donde se encuentra esa cantidad.

CANAL: ‘El sitio poblado de cañas’.



-EAR o -AR

Se emplea en la formación de nuevos verbos. Denota un nombre o cualidad en una condición de proceso.

ARROSQUETAR:	Tomar la miel la apariencia del rosquete (V).
DESCACHAZAR:	Sacar las cachazas (desechos) del caldo cuando éste empieza a hervir.
JORNALEAR:	‘Trabajar a jornal’.
PALETEAR:	Batir la miel con la paleta.
PUNTEAR:	Determinar el momento preciso de cocimiento (‘punto’) de la miel.
ZANJEAR:	Hacer zanjas para cualquier efecto.

-DOR

a. Se agrega a raíces verbales para denotar inclinación, hábito u oficio.

ATIZADOR:	Persona encargada de mantener el fuego en la hornilla (atizar).
DESCACHAZADOR:	Encargado de limpiar el caldo de impurezas (cachazas).
MOLEDOR:	Peón que introduce las cañas en el trapiche para que éste las muele.
ARRIMADOR:	Encargado de arrimar la caña al trapiche.
JALADOR:	El que realiza la labor de jalar ya sea caña o bagazo.

b. Este sufijo también da la idea de instrumento.

RASPADOR:	Paleta de hierro usada para raspar la canoa del dulce que queda en las paredes.
------------------	---



TORCEDOR: Instrumento usado para torcer las cuerdas con que se ata la carga en las carretas.

-ERO

El sufijo -ero agrega a la raíz la connotación del oficio o profesión:

PAILERO: Peón encargado de las primeras pailas.

BAGACERO: Peón que acarrea el bagazo del trapiche a los montones y de éstos a la hornilla.

-ON

Es uno de los sufijos que forman aumentativos.

GALERON: Aumentativo ya muy lexicalizado de galera 'tejado saledizo para guarecerse de la lluvia'.

GIGANTON: Aumentativo de gigante 'grandes postes que se usan para sostener el techo del trapiche'.

B. METONIMIAS

La metonimia consiste en designar una cosa con el nombre de otra tomando en cuenta múltiples relaciones como el efecto por la causa, el continente por el contenido y muchas otras. Como lo señala Charles Kany (1969; 153), en la metonimia uno de los aspectos del referente prevalece en el pensamiento del hablante.

En el léxico que recogimos, son casos de metonimia en el sentido de dar el nombre del lugar por los productos, los nombres de los tipos de caña de acuerdo con su lugar de origen:

BARBADO: De Barbados

TURRIALBA: De Turrialba

CUBANA: De Cuba



DULCE: Es metonimia, se toma la cualidad por la cosa que la posee.

TRAPICHE: Se llama trapiche a toda la construcción donde se trabaja. Es decir, se le da el nombre al todo por la parte, en tanto 'trapiche' es propiamente la máquina que muele la caña.

VIRGEN: La Real Academia dice 'cada uno de los dos pies derechos de los lagares y molinos que guían el movimiento de la viga. SB1, SB2 y SI usaron ese término para referirse a los soportes del trapiche. Se ha considerado metonimia pues se han transferido el nombre, por contigüidad, a los soportes del trapiche aunque éste no tenga vigas.

C. ABREVIACION

Es un fenómeno que corresponde a la categoría de contigüidad de nombres y se distinguen dos tipos: 1. Cortes, cuando la abreviación es de una sola palabra y 2. Supresiones, cuando desaparecen una o más palabras.

1. CORTES

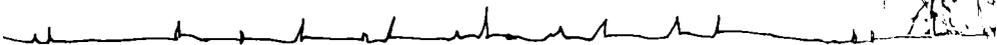
APORCA: Apócope de **aporcadura** 'acción y efecto de aporcar'.

CLAROL: Cruce semántico del claro y cal. Es una sustancia que se hacía a base de cal para blanquear el dulce. Se usaba en lugar de hidrosulfito.

CHORREA: Derivado verbal de 'chorrear'. 'Caer o salir un líquido, ya formando chorro, ya goteando lentamente'.

2. SUPRESION

ATADO: Atado de dulce.



CAÑA: Caña de azúcar.

CHORREAR: Chorrear el dulce, vaciar la miel en los moldes.

EN RESUMEN:

1. La metáfora es el fenómeno de cambio semántico más generalizado en el léxico funcional de trapiche.
2. Las metáforas basadas en la similitud de apariencia son absolutamente predominantes.
3. No podría establecerse una diferencia significativa respecto a la procedencia de las metáforas: animales, antropomórficas o de objetos. Se presentaron muchos ejemplos de cada caso como pudo observarse en el desarrollo del capítulo.
4. La metonimia fue el fenómeno de cambio semántico menos generalizado de acuerdo con el material recopilado.
5. La mayoría de los verbos nuevos se forman con el sufijo -ear y muestra en todos los casos acciones asociadas a la raíz, dándole a ésta la denotación de proceso.

5. Conclusión

La primera pretensión de este trabajo era demostrar que el nivel léxico de la lengua utilizada por quienes se dedican a la actividad del trapiche ha sido condicionado por esa labor; así, en el tercer capítulo se expuso parte del léxico recogido y en el cuarto se determinaron los rasgos distintivos y las tendencias más singulares del léxico usado por los trapicheros. Se expusieron allí gran cantidad de términos que han variado en una forma u otra su significado, al contacto con la vida del trabajo de los trapicheros. Tradicionalmente, las jornadas de trabajo duraban doce y más horas, por lo que la mayor parte de la vida de los que allí trabajan se circunscribía a esa labor y por ello, el léxico usado para hacer referencia a las fases, utensilios y labores que intervienen en el proceso, llegó a ser bien particular.

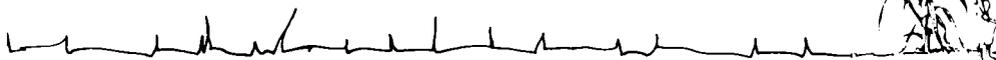
Una segunda afirmación decía que los cambios operados en los modos de producción agrarios suponen la extinción de los trapiches y, como consecuencia, la de las particularidades de lengua funcional que a su alrededor existen. La segunda parte del capítulo tercero muestra la veracidad de la última parte de la anterior afirmación, es decir, lo que se refiere a la desaparición de las particularidades de lengua funcional. Al comparar las respuestas de los informantes SB1, SB2, SI, SAB y HA, con las de SB3 y SB4 es evidente que el léxico ha dejado de ser operativo para las generaciones jóvenes, hasta de los lugares en que el trapiche ha sido una actividad regular de sus antepasados inmediatos. Recuérdese por ejemplo el enunciado que numeramos como 5, en el que todas las respuestas habían sido el término 'perro', pero SB3 usó el nombre oficial: 'tecle'. SB4 no dio respuesta alguna. Lo mismo ocurre en muchos otros casos en los que SB3 y SB4 no dan la respuesta por desconocimiento.

En el apartado 2.1, se expusieron las razones socioeconómicas que llevaron a la extinción de los trapiches en Costa Rica y se ofrecieron los datos necesarios para conocer la infraestructura económica de este medio de producción y su función en el desarrollo actual del país, lo cual pretendía satisfacer otro de los objetivos planteados.

Para terminar, este estudio pretendía ser un aporte al estudio del español hablado en Costa Rica. En este sentido realmente se considera que los resultados de este estudio son positivos en tanto se ha recopilado un léxico bien significativo en la historia del trabajo en Costa Rica; pues el trapiche jugó, sin lugar a dudas, un papel preponderante en ella. Y además, esta investigación es uno de los primeros pasos para algo necesario, diríase ya indispensable, para la cultura del país: el estudio científico y ordenado del español en esta región de América.

Un cuestionario general para el estudio del español de Costa Rica es otra necesidad urgente en este campo de la lingüística. Es indispensable para que los cuestionarios particulares tengan un punto común de apoyo y no sigan surgiendo cuestionarios hechos con criterios distintos y para satisfacer objetivos muy diferenciados.

Sobre la base de este trabajo, podría ampliarse la red a todo el país para enriquecer el material léxico que aquí se aporta, analizándolo tam-



bién a la luz de una teoría semántica integral que ofrezca posibilidades mayores que las del resumen esquemático manejado aquí. Este no pretendía ir más allá de una sencilla sistematización del material recopilado y de servir de base para la explicación de la mayor parte de los fenómenos observados.

Notas

- (1) En 1950 había en Costa Rica 12.712 fincas de caña de 1 a 4 manzanas de extensión; 651 de 5 a 99 manzanas; y sólo 21 de 100 manzanas (ARAYA POCHE: 1976 : 57).
- (2) Según el censo de la caña de ese año del Ministerio de Agricultura e Industria, en 1949 había en Costa Rica 2.175 trapiches.
- (3) En 1963 el país tenía 2.535 fincas de 1 a 4 manzanas, 12.469 de 5 a 99 y 1.800 de 100 o más manzanas (ARAYA POCHE: 1976 : 57).

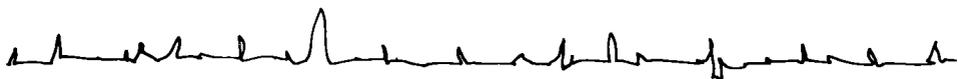


Bibliografía

- AGÜERO, Arturo. *El español de América y Costa Rica*. San José. Edit. Lehmann. 1962.
- AGÜERO, Arturo. "El español de Costa Rica y su atlas lingüístico", en *P.F.L.E.* 1964.
- ALONSO, Amado. *Estudio lingüístico. Temas hispanoamericanos*. 2da. Edic. Madrid. Edit. Gredos. 1961.
- ALONSO, Amado y HENRIQUEZ UREÑA, Pedro. *Gramática castellana*. 24a. Edic. Buenos Aires. Edit. Losada. 1971.
- ALVAR, Manuel. "Los atlas lingüísticos de España", en *P.F.L.E.*, I. 1964.
- ALVAR, Manuel. *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*. Madrid. Edit. Gredos. 1969.
- ARAYA POCHET, Carlos. *Historia económica de Costa Rica, 1950-1970*. San José. Edit. Fernández Arce. 1976.
- ARROYO, Víctor. *El habla popular en la literatura costarricense*. San José. Departamento de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica. 1971.
- BELLO, Andrés. *Gramática de la lengua castellana*. 7a. Edic. Buenos Aires. Edit. Sopena. 1964.
- BUESA, Oliver y FLORES, Luis. *El atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (A-LEC)*. Bogotá. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. 1954.
- CASARES, Julio. *Diccionario ideológico de la lengua española*. 2da. Edic. Barcelona. Edit. Gustavo Gili. 1959.
- COROMINAS, J. *Diccionario crítico-etimológico de la lengua española*. 4 Vols. Madrid. Edit. Gredos. 1954.
- CUERVO, Rufino J. *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Bogotá. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. 1953.
- CATALAN, Diego. "El español en Canarias", en *P.F.L.E.*, I. 1964.
- CONGRESO DE INSTITUCIONES HISPANICAS. Presente y futuro de la lengua española. Actas de la Asamblea de Filología del I Congreso de instituciones hispánicas. 2 Vols. Madrid. Publicación de la Oficina Internacional de Información y Observación del Español (OFI-NES). Cit. *P.F.L.E.* 1964.
- FACIO, Rodrigo. *Estudios sobre economía costarricense*. 2da. Edic. San José. Edit. Costa Rica. 1975.
- FERNANDEZ, Ricardo. *Cartilla histórica de Costa Rica*. 33a. Edic. San José. Edit. Lehmann. 1960.



- FLORES, Luis. "El español hablado en Colombia y su atlas lingüístico", en *P.F.—L.E.*, I. 1964.
- GAGINI, Carlos. *Diccionario de Costarriqueñismos*. 3a. Edic. San José. Edit. Costa Rica. 1975.
- ORDAN, Iorgu. *Lingüística romántica*. Madrid. Ediciones Alcalá. 1967.
- ORDAN, Iorgu y MANOLIU, María. *Manual de lingüística romántica*. Madrid. Edit. Gredos. 1972.
- KANY, Charles. *Semántica hispanoamericana*. Madrid. Edit. Aguilar. 1969.
- LAZARO, Fernando. *Diccionario de términos filológicos*. 3a. Edic. Madrid. Edit. Gredos. 1971.
- LOPE BLANCH, Juan. "Estado actual del español en México", en *P.F.L.E.*, I. 1964.
- LOPE BLANCH, Juan. *El español de América*. España. Edit. Gredos. 1968.
- MORINIGO, Marcos. "La formación léxica regional hispanoamericana". *Nueva revista de filología hispánica*. Vol. VII, Nos. 1 y 2. 1953.
- MORINIGO, Marcos. *Diccionario manual de americanismos*. Buenos Aires. Muchnik Editores. 1966.
- OROZ, Rodolfo. "El español de Chile", en *P.F.L.E.*, I. 1964.
- PINTO, Eduardo. "Los cañales costarricenses". *Boletín de Fomento*. Año I, No. 12. Ministerio de Fomento. Costa Rica. 1912.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Gramática de la lengua castellana*. Madrid. Editorial Espasa-Calpe. 1931.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*. 19a. Edic. Madrid. Editorial. Espasa-Calpe. 1970.
- RONA, José P. "El problema de la división dialectal del español americano en zonas dialectales", en *P.F.L.E.* 1964.
- ROSARIO, Rubén del. "Estado actual del español en Puerto Rico", en *P.F.L.E.*, I. 1964.
- ULLMANN, Stephen. *Introducción a la ciencia del significado*. 2da. Edic. Madrid. Edit. Aguilar. 1967.
- VIDOS, B.E. *Manual de lingüística romántica*. 2da. Edic. Madrid. Edit. Aguilar. 1968.



Anexo
 Índice alfabético completo
 del léxico recogido

A	arremangar	barzón
Abonada	arrimar	barra
abonar	arrimador	barilla
abono	arrosquetar	barril
abejoncillo	atado	bastidor
a cojollo y medio	atizador	basura
a dos cojollos	atizar	batea
agriar	avispa de jicote	batir
alero	ayudante	bicarbonato
alistar	azadón	bocina
alto		bodega
amacizar (el dulce)	B	bomba
amelcochar	Bagacera	borra
angrilla	bagacero	botón
aporca	bagazo	boyero
aporcar	bajar la miel	brazado
aporquilla	bajo	brazo
arado	balde	brote
arar	banderilla	bueyes
armazón	barbado	



bueyero

burío

burras

burillos

B

Cabos

cabitos

cachacera

cachazas

cajón

cal

caldera

caldo

canoa

canoilla

caña

cañal

capitana

cargador

carraca

carreta

carretada



cáscara

catalina

cenicero

cepa

cerchas

cimbras

clarol

cojollo

colear la carga

compuertas

concubinas

contrapesar

corazón

cortador

coyunta

criolla

crystalina

cuadrilla

cuchillo de palo

cuba

cubana

cuchillo guaba

cucaracha

curar

cureña

Ch

Chanchillos

chapulín

chapulinista

chicharrón

chimenea

chinga

chorrea

chorrear

chuzo

D

Dar el punto

desborrar

descachazador

descachazar

desenyugar

dientes

disco

dulce

E

Eje

encargado

enyugar

espumas

estañón

esquiva

era

F

Fogonero

G

Galerón

gancho

gazas

gigantón

guácima

guía

H

Hawaii

herido

hidrosulfito

hijos

hisopillo

horcones

hornilla

hornillero

horqueta

huacal

huecos

I

India

J

Jalador

jicote

jornada

jugo

L

Lados

laterales

latón

leña

limpiadora

lomillo

M

Macana

maceta

macisez

machete

mamón

mamperlán

mancuernas

mandador

manguetas

manteca

manuelita

masas

mazo

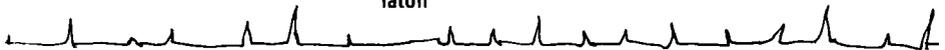
mecate

melcocha

mesa

mielero

molde



molejón

parrillas

raspa

moledor

pascón

raspar

moler

pata de gallo

raspador

molida

pegar la carreta

recibidores

moradilla

peine

rastrillo

mosquetero

perica

remanga

mozote

perro

remangar

muñoneras

pico

rosquete



pie de la maceta

rotavito

Ñonguitos

pilas

ruedas



pin



Orillero

piñones

Sacho



piso

satélite

Pala

polillas

sebo

palanca

polvillo

secadora

paila

platos

semilla

pailero

puntear

sobado

paleta

punto

sobador

paletear



sobrecajón

paletilla

Radios

soltar los bueyes

paraes

raíz

surco

rasca



T

Tabanco

tablas

tablillas

tamuga

tanque

tapa

tarea

tuza

toque

templadoras

tundidos

timón

tolva

torcedor

tornillos

tornillos de fundición

tractor

trailer

tramos

trapiche

tren

trinquete

tronco

tubo

tuco

turrialba

V

Valona

varilla

verolís

viaje

vino

vírgenes

viga

Y

Yemas

yugo

yuntas

Z

Zanjas

zanjear

zancudo

zopilota

